

Franco intensifica los envíos de fuerzas al Frente Oriental. Un deber supremo: luchar a muerte para impedirlo

España Popular

Redactor Jefe: J. IZCAMEY
Gerente: JOSE ARMISEN, AÑO III.—NUM. 119.
México, D. F., Viernes 29 de Enero de 1943
Redacción y Administración: Avenida Morelos 77, Dep. 3. Tel. Eric. 12.52.93.

Para cubrir los huecos tremendos que el Ejército Rojo abre en sus filas, y con el intento de hacer frente a la grave situación producida por las ofensivas soviéticas, Hitler está movilizándolo a todos los alemanes útiles, incluso los jóvenes de 16 años, según autorizadas noticias de Prensa. La gravedad de la situación para los nazis y sus esfuerzos para lanzar a la hoguera cuanto tengan, la encontramos en cuantas manifestaciones hacen sus sangrientos cabecillas. Los artículos de Goebbels y la expresiva peroración del general Dittmar, pretenden preparar el ambiente para —lo diremos con sus propias palabras— "que el pueblo alemán acepte nuevos sacrificios y aumentar el número de soldados destinados al frente". Todo esto es evidente, y sabido es que las necesidades militares nazis son el barómetro que en cada instante marca el volumen de las exigencias de Hitler a sus regímenes vasallos, y el de Franco lo es. A Antonescu y Kallay, los miserables Quislings de Rumania y Hungría, ya les ha exigido más. A Franco también. En estos días el Secretario de esa banda germanizada que es Falange, ha recibido órdenes del propio Hitler, para agudizar la acción hitleriana de Falange, para intensificar la beligerancia, y como demostración de que serán cumplidas, Franco ha declarado sumisamente ante su nuevo mentor, el embajador nazi en España von Moltke, estas palabras cuajadas de vileza: "Nuestra nación se siente orgullosa de que la sangre ibérica fluya con la vuestra en la guerra contra Rusia". Y más adelante: "Al ofrecer la leal colaboración de mi gobierno para el triunfo de vuestra nación...". He aquí, pues, otra prueba rotunda de la "neu-

(Pasa a la página 2)

Proclama de Stalin a las victoriosas tropas soviéticas

En dos meses de ofensiva: 102 divisiones fascistas destruidas, 200.000 prisioneros, 13.000 cañones capturados, 400 kilómetros de avance

Stalin ha dirigido la siguiente proclama a las tropas en los frentes del Suroeste, del Don, del Norte del Cáucaso, de Voronezh, de Kalinin, Volkhov y Leningrado:
"Como resultado de 2 meses de sostenidas batallas de ofensiva el Ejército Rojo ha quebrantado en un amplio frente las defensas de las tropas germanofascistas: el Ejército Rojo ha destruido ciento dos divisiones enemigas; el Ejército Rojo ha hecho prisioneros a doscientos mil enemigos, ha capturado trece mil cañones y mucho material de guerra, y ha avanzado hasta cuatrocientos kilómetros. Nuestras tropas han logrado una victoria sería. La ofensiva de nuestras tropas prosigue.
"Felicitó a los soldados, comandantes y trabajadores políticos de los frentes del suroeste, del sur, del Don, del norte del Cáucaso, de Voronezh, Kalinin, Volkhov y Leningrado por su victoria sobre los invasores germanofascistas y sus aliados rumanos y húngaros en Stalingrado, en el Don, en el norte del

Cáucaso, en Voronezh, en la zona del Velikie Luki y al sur del Lago Ladoga.
"Expreso mi agradecimiento al comando y a las tropas valerosas que han derrotado a los ejércitos de Hitler en los pasos hacia Stalingrado, que rompieron el bloque de Leningrado y que libertaron de los invasores germanos a las poblaciones de Kantemirovka, Belovodsk, Morozovsky, Millerovo, Starobelsk, Kotelnikovo, Zimonivki, Elista, Sals, Mzodok, Nalchik, Mineralnye, Vody, Pyatigorsk, Stavropol, Armavir, Valuiki, Rossoosh, Ostrogzhsk, Velikie, Lukie, Schulselburg y otras muchas poblaciones y millares de lugares habitados.
"Adelante hasta la derrota de los invasores alemanes y su expulsión de nuestra patria."
(Firmado por Stalin como Comandante en Jefe, y fechado en el Kremlin, Moscú, el 25 de enero).



Un ingeniero anti-franquista

Este ingeniero madrileño fue llevado a la cárcel. Allí se encontró con los suyos, con los trabajadores que defendieron hasta los máximos sacrificios la libertad y la independencia de España. Los presos lo recibieron con cariño fraternal. Las noticias del exterior —ya se sabe que muchas veces en la cárcel se conocen las buenas noticias que en la calle— eran comentadas y explicadas por los presos. El ingeniero, hombre muy preparado, contribuía a esclarecer la situación, fortaleciendo la fe y la seguridad en la victoria final que todos los presos sentían. Un día llegó una noticia bomba: la firma del pacto anglo-soviético. Gran alborozo en los compañeros de celda. Se inició una discusión apasionada y entusiasta. El ingeniero largamente expuso lo que eso significaba para la victoria.

En las calles de Moscú, un caos como el que se está destruyendo a las her-
das nazis.

Pero en la puerta una espía escuchaba. Un sargento, señorito de Falange, que quería hacer méritos. Y dió el soplo. Y el ingeniero fue juzgado como culpable. (Pasa a la pág. 2)

El pan y el trabajo para los españoles debemos conquistarlo en España

Coincidiendo con la presencia en Berlín del secretario de Falange, Arrese, los falangistas anuncian la conclusión de acuerdos de "mejor trato" para los trabajadores españoles que vayan a Alemania. ¿Acuerdos? Simplemente decisiones de los nazis que Arrese se encargará de trasladar a España, y Franco y los falangistas cumplirán. Por medio de esa vil anagaza del "mejor trato" lo que pretenden es intensificar la propaganda de engaños para acrecentar el reclutamiento.
La cifra de los trabajadores españoles puestos a disposición de los capataces nazis se mantiene rigurosamente oculta, pero a estas horas, alcanza un volumen considerable. El gobierno franquista ha tratado de no darle mucha importancia a este aspecto de su dependencia del hitlerismo, pero todo el país siente que se trata de uno de los más odiosos y desearados aspectos de la dominación germana sobre nuestra Patria, y de la participación franquista en la guerra.
Millares de trabajadores, especializados o no, han cruzado la frontera con destino a las fábricas y campos de Alemania. Pero además, la Gestapo y la policía franquista recogieron también a miles de españoles en los campos de concentración de Francia, y les obligaron a trasladarse a Alemania.
Los nazis vienen utilizando a nuestros compatriotas en lugares expuestos a todos los peligros de la guerra aérea. Trabajan bajo una vigilancia brutal, que les exige el máximo rendimiento, están pésimamente alimentados y viven en el más estricto y peor régimen cuartelero. En definitiva, ellos, como millones de trabajadores que Hitler ha recogido de otros países europeos, componen una inmensa legión de esclavos modernos. Con sus brazos Hitler sustituye los de los movilizados para el Ejército, y en cualquier momento, cuando las condiciones bélicas lo hagan necesario, los trabajadores extranjeros serán obligados por los nazis a incorporarse también a los frentes.
Ante la resistencia que los trabajadores españoles oponen a esta forma de colaboración militar con Hitler, los franquistas tratan de explotar en su beneficio la propia miseria y desesperación a que han llevado a nuestro país. Cuando los trabajadores piden ocupación, ya sabemos cual es la respuesta de los falangistas: "Id a Alemania, allí hay trabajo y se paga bien". ¡Miserables! Lo único que en Alemania encuentran los trabajadores es la esclavitud, y, más o menos tarde, la muerte al servicio de los nazis.
No han logrado grandes resultados con sus mentiras. La prueba es que tienen que recurrir a organizar trampas como la de ofrecer colocación en España y llevar después por la fuerza a los inscritos a Alemania. Pero es preciso que ni un solo trabajador salga del país. Y la Nación entera debe exigir el regreso de los que ya salieron.
En Alemania no se resuelve el problema del hambre y el paro de los trabajadores españoles. Hay que resolverlo en España. Y hay que resolverlo luchando contra el régimen. No se trata de dejarse ganar a la desesperación y convertirse en esclavos de los nazis. Se trata de organizar la lucha contra la miseria, por el pan y el trabajo. De levantar la protesta pública contra los Centros de reclutamiento para Alemania, de exigir que reconstruyan las ciudades y pueblos derruidos por los nazis en la guerra, de levantar la solidaridad de los que tienen trabajo con los parados. Se trata de exigir el aumento de los salarios y mejores condiciones de trabajo en las fábricas y en las minas.
Esta es una lucha dura y difícil, pero no imposible. Hace ya bastante tiempo que, a pesar de las condiciones de represión franquista, ciertos núcleos del pueblo han mostrado que es posible luchar en torno a esos problemas. Claro es que las formas de lucha son distintas a las anteriores al régimen de Franco. Ha habido huelgas en ciertas zonas mineras, plantas entre los obreros portuarios, movimientos por el aumento

de salarios, protestas y manifestaciones de mujeres contra el hambre. Esas luchas serán mucho más eficaces si cada día son más amplias y organizadas. Por el pan y el trabajo! ¡Contra el envío de trabajadores a Alemania! En torno a estas banderas es posible movilizar y organizar para la lucha a enormes masas de hombres y mujeres.
Los jóvenes que hoy se desesperan viendo pasar un día y otro sin ganar un salario, las mujeres que no tienen pan para sus hijos, los obreros que con ocupación o sin ella no pueden sostener sus hogares, todos, deben comprender que con la desesperación no se come ni se trabaja, ni se vence. Que solo luchando es posible salir de tan trágica situación.
Las mujeres están llamadas a desempeñar un gran papel en la lucha contra el envío de trabajadores. Son sus hijos, sus hermanos, sus maridos, los que Hitler quiere llevarse para no devolverlos ya nunca. Dejarles partir

La semana en el Frente Oriental

La magnitud de las derrotas nazis

Durante todos los últimos días, talle más expresivos en la proclama dirigida por Stalin a las tropas soviéticas. En dos meses han sido destruidas totalmente 102 divisiones enemigas; han sido hechos prisioneros doscientos mil enemigos; el Ejército Rojo ha capturado trece mil cañones y en algunos puntos el avance ha tenido una profundidad de 400 kilómetros. Han sido reconquistadas muchas ciudades de gran importancia y millares de lugares habitados. Días antes, A. Sherkov, Presidente del Soviet de Moscú, daba la cifra de otro material tomado al enemigo: 6,000 tanques y 1,300 aviones.
Mientras tanto, de los 200,000 fascistas que fueron cercados en Stalingrado quedan, según las noticias de Prensa, apenas 40,000 con vida. En siete días han sido aniquilados en ese cerco treinta mil invasores, es decir, más de cuatro mil diarios. La destrucción de las fuerzas agresoras es tan ingente, y la magnitud de éstas derrotas nazis es tan evidente, que los máximos culpables hitlerianos, en concierto con su Prensa, se desgañitan preparando al pueblo alemán para que acepte esta grave situación y para exigirle más sangre y más esfuerzos que le permitan proseguir sus crímenes.
Goebbels ha dicho en estos días que "el Reich se enfrenta a la crisis más grave de toda su Historia", y el general Dittmar ha declarado en una nueva perorata radiada: "Tengo la obligación sagrada de informar al pueblo del Reich acerca de las pérdidas que hemos sufrido en Rusia; son muy grandes y las lamentamos, pero hay que prepararse para sacrificios todavía mayores".
Estas mismas expresiones de los escaldados dirigentes nazis, van también dirigidas al pueblo para un mayor agravamiento de la situación, y nos demuestran por sí solas qué perspectivas abren estas importantes victorias del Ejército Rojo, qué perspectiva abre esta destrucción sistemática, implacable y creciente de la fuerza militar de Hitler y sus cómplices. Y nos dicen, ponen de manifiesto ante las Naciones Unidas, que si todos cumplen con su deber y saben aprovechar esta situación tan grave para el nazifascismo, como aconsejan las circunstancias, golpeando a Hitler en otros frentes, especialmente en puntos vitales, (Pasa a la página 2)

Detengamos con lucha resuelta la mano criminal de los verdugos franquistas

El terror, a mansalva contra los hijos de nuestro pueblo, contra los patriotas, es el método de dominación constante, principal, de esa banda de foragidos hitlerianos que responden por Franco y la Falange. El odio insuperable del pueblo, de millones de españoles contra su tiranía, encuentra siempre en esos criminales, la misma implacable respuesta: nuevos y mayores crímenes, nuevas y mayores detenciones, nuevos y más refinados métodos de tormento contra sus indefensas víctimas. Principalmente mediante el crimen más inconcebible, que hace palidecer las represiones más feroces de cualquier otra época en la historia española, es como Franco y la Falange pueden hasta ahora mantenerse en el poder.
A pesar de los casi cuatro años transcurridos, desde que nuestro pueblo sufre nacionalmente su yugo, el terror franquista anda desahogado por toda España. En el inmenso presidio que es nuestro país, siguen encerrados cerca de un millón de hermanos nuestros. Centenares de miles de obreros y trabajadores, de campesinos e intelectuales, de buenos patriotas, han sido únicamente asesinados por esta cuadrilla de desalmados hitlerianos en España.
Las descargas de fusil y metralladora de los pelotones de ejecución, siguen despertando cada amanecer a los habitantes madrileños, que viven cerca del cementerio del Este, y a los barceloneses que residen junto al campo de la Bota, con sus estampidos trágicos. Diariamente, de 5 y media a 6 de la madrugada, la macabra caravana de camiones que conduce hacia la muerte a los gloriosos hijos de España, cruza las calles desiertas de nuestras ciudades y

En la lucha

Los campesinos y los ladrones

Los pueblos andaluces, como los de las otras regiones españolas, conocen bien a los bandidos falangistas, "constituidos" en comisiones de requisita al mando nazi.
Llegan en grupos, protegidos por la Guardia Civil, invaden los cortijos, los saquean, se lo llevan todo, condenando al hambre horrorosa a las familias campesinas.
Pero el espíritu de lucha y resistencia se agiganta más cada día.
Cuando los ladrones se acercan a los pueblos, corre la voz de alarma en la comarca, y los campesinos se apresuran a ocultar sus cosechas.
Nada valen las amenazas ni la represión violenta. Algunas veces los escasos jóvenes que todavía disfrutaban de libertad, tributan caluroso recibimiento a los ladrones oficiales. Las estacas, los picos y las hoces, son muchas veces el razonamiento eficaz de su oposición al pillaje.
En cierto pueblo catalán se exigió a los labradores que hicieran una declaración de sus cosechas. Las declaraciones fueron falsadas en su totalidad. El Gobernador Civil envió un Inspector para comprobación de los hechos. Su informe afirmaba que los agricultores habían mentado todos. Las multas crecidas llovieron sobre los habitantes, pero los productos permanecieron en lugar seguro y nadie entregó nada.
(Pasa a la pág. 3)

Contra la injusticia que se comete con los españoles en Africa

Todos los españoles deben actuar

Habría producido verdadero estupor y profundo disgusto en todos los españoles amigos del pueblo español, las últimas declaraciones hechas en pleno Parlamento por el Ministro de Relaciones Exteriores de la Gran Bretaña M. Eden acerca de la situación de nuestros compatriotas en el Norte de Africa, en virtud de las medidas criminales adoptadas por la política hitleriana de Vichy. El Sr. Eden ha afirmado que han sido libertados o van a serlo los ciudadanos soviéticos, belgas y polacos, los diputados comunistas franceses, y que se examina todavía el caso de los simpatizantes con el general De Gaulle. En cuanto a los refugiados españoles que lucharon valerosamente contra Franco y los italo-alemanes invasores de su Patria, esos soldados magníficos de la libertad, "es preciso estudiar su verdadera situación", y la Comisión anglo-americana "estudiará cada caso" para encontrar "una solución satisfactoria lo más pronto posible".
De esta información se desprende un hecho evidente, monstruoso. Cuanto se había dicho en Europa, en el Norte de Africa y en América de la libertad de los combatientes españoles —y en el mismo caso están los miembros de las Brigadas Internacionales que lucharon en España— era absolutamente falso. Nadie en Africa ha tratado hasta ahora de mejorar (Pasa a la pág. 2)

